

Padre Gabriel Guarda, Premio Nacional de Historia

■ El galardón nacional se lo confirió ayer al sacerdote benedictino por consenso un jurado que presidió el Ministro de Educación.

El sacerdote benedictino Gabriel Guarda Geywitz, de 56 años, fue distinguido ayer con el Premio Nacional de Historia.

El jurado presidido por el Ministro de Educación tuvo en cuenta para la designación "la destacada labor de investigación y docencia, las intensas actividades de difusión de la cultura histórica del país y sus notables aportes al conocimiento del pasado nacional, en particular en el campo de la historia urbana y regional de Chile".

El padre Gabriel Fernando Guarda, prior del convento Benedictino en Santiago, es también Arquitecto y ha publicado 18 libros y más de doscientos artículos relativos a la Historia de Chile.

El jurado estuvo integrado por Luis Valencia Avaria, representante de la Academia Chilena de Historia de Chile; Oscar Pinochet de la Barra, en representación de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía; Y Rolando Mellafe y Ricardo Krebs, por el Consejo de Rectores. También integró el jurado el Asesor Cultural del Gobierno, Enrique Campos Menéndez y actuó como Secretaria, Brunilda Cartes.

El sacerdote Guarda nació en Valdivia el 19 de enero de 1928. Estudió Arquitectura en la Universidad Católica de Chile, obteniendo su título en 1958. Entre los años 1953 y 1956 realiza estudios en la Universidad Central de Madrid y en la Universidad Meléndez y Pelayo, en Santander, España. Luego estudió Teología y Filosofía en el Monasterio Benedictino de Santa María, Buenos Aires, en la Universidad Católica y de Especialización Monástica en el Pontificio Ateneo de San Anselmo, Roma, Italia.

Es profesor de Historia Urbana de Chile en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica y de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología de la misma corporación.

Es miembro de la Academia Chilena de Historia y de la Real Academia de Historia de Madrid, como asimismo de otras 36 instituciones nacionales e internacionales.

Entre sus obra destacan "La Ciudad Chilena del Siglo 18"; "Los Laicos en la Cristianización de América"; "La Sociedad de Chile Austral antes de la Colonización Alemana"; "Conjuntos Urbanos Históricos y Arquitectónicos"; "Arquitectura en Madera"; "Iglesias de Madera en Cautín y Llanquihue" y otros.

HISTORIADOR DESDE LOS 14 AÑOS

Con gran sentido del humor, la frase amable y el ademán atento, el padre Guarda relata que su pasión

por la historia nació desde niño y que escribió su primer artículo a los 14 años. Se declaró un pésimo alumno que estuvo en todos los colegios de su ciudad natal de Valdivia. Malo para las matemáticas, la física y los ramos científico flojeaba y soñaba. No obstante, recuerda su afición por los ramos humanísticos que lo llevarían después a ser un verdadero pilar en la intelectualidad chilena.

Con el pelo muy corto y una figura delgada tiene la apariencia tradicional de los monjes. También podría ser un capitán de la conquista de América.

A su juicio el conocimiento de la Historia debe constituir la base de la cultura de los pueblos. Esa pasión lo llevó, cuenta, recién terminados sus estudios de arquitectura a la investigación histórica.

A los 30 años, sin embargo, tomó los hábitos. De los motivos que tuvo prefiere mantener un riguroso misterio. Con amabilidad señala: "Ese es otro tema. Es un asunto muy personal".

El padre Guarda reparte su día entre múltiples actividades. Lo inicia a las 4.20 horas y dedica a la oración las horas de lo que queda de noche y de la madrugada.

El premio de casi dos millones de pesos y una pensión vitalicia de 60 mil pesos los pondrá a disposición del abad benedictino, ya que como monje de esa congregación no puede tener bienes.

Al ser informado del premio se mostró "sorprendido", señalando que en Chile hay historiadores de gran trayectoria y que el jurado había actuado "benévolamente".



Padre Gabriel Guarda, Premio Nacional de Historia 1984.